



EL OBSERVADOR



**Samuel
GARCÍA**

samuel@arenapublica.com
@arena_publica
www.arenapublica.com

Negocio redondo

Santander es el banco con el mejor desempeño bursátil en la bolsa española en lo que va del año y mira de lejos a su competencia en ese renglón.

Sin embargo, las perspectivas de corto plazo para las acciones bancarias en España no son las mejores en momentos en que se teme que Moody's aseste un nuevo y duro golpe al costo financiero de la deuda española rebajando nuevamente su calificación para dejarla a un peldaño de perder el grado de inversión.

Pero el futuro de Santander no ha sido puesto en entredicho por los expertos. Y allí está para confirmarlo la oportuna venta de 24.9% de las acciones en bolsa de su filial en México. Un porcentaje accionario de la rentable división mexicana que, en su corta historia, resume el olfato y la sagacidad que caracteriza a **Emilio Botín**, el viejo banquero que preside su directorio.

Casi una cuarta parte de las acciones de Santander México ha sido la porción del capital que Botín ha utilizado desde hace casi una década para rentabilizar su inversión en México y potenciar su base de capital.

No hay que olvidar que en 2003, tres años después de adquirir Serfin en mil 550 millones de dólares, Santander vendió 24.9% del capital social de su franquicia en México al Bank of America por mil 600 millones de dólares. Con esta operación, Santander México se valuaba ya en seis mil 400 millones de dólares, dejando ver a los accionistas que la apuesta de Botín por el potencial del mercado mexicano había sido acertada.

Siete años después, en 2010 y aún con los estragos de la crisis bancaria estadounidense encima, Botín le recompró al Bank of America en dos mil 500 millones de dólares el mismo 24.9% de las acciones de Santander México, un precio de ganga que el banquero español no dejaría pasar.

La apuesta le resultó. Apenas un par de años después -y aprovechando el buen momento por el que pasa México- esa misma fracción del capital recomprada al banco estadounidense es puesta a la venta en los mercados bursátiles de México y Estados Unidos en poco más de cuatro mil 100 millones de dólares, una operación que valúa a la franquicia mexicana del banco español en la friolera de 16 mil 500 millones de dólares, muy lejos de aquella inversión inicial en Serfin de hace 12 años.

Sagacidad, oportunidad y algo de fortuna de Botín. No sólo con su apuesta mexicana recuperó en tres años lo pagado por Serfin, sino que ha utilizado eficazmente la base de su capital en México para nuevas inversiones en otras latitudes, y ahora -con el mismo 24.9%- reforzará su estrategia para "darle la vuelta" a los malos tiempos por los que pasa su negocio en España, capitalizando a su matriz. Simple, negocio redondo.